

falto de energía que sólo hizo «quantum potui» fue reemplazado por Ramón Dalmau, enérgico y ambicioso que viajó a Roma y obtuvo un privilegio papal para su sede de Roda. Cuando, muerto este obispo, Urgel intenta renovar sus peticiones recibe de la Santa Sede una repulsa. Con el esfuerzo de Ramón Dalmau la independencia es lograda.

Termina el estudio al considerar la liquidación definitiva de las pretensiones de Urgel. Por obra del Obispo Odón de Urgel se quiere lograr de la Curia Romana los antiguos privilegios y habiéndolos obtenido reclama sujeción al obispo de Ribagorza pero Poncio de Ribagorza reacciona enérgicamente y acude a Roma consiguiendo un mandato papal con el que acabó definitivamente las pretensiones de Urgel. Las discusiones que sobrevendrán después serán motivadas por los límites respectivos.

MARÍA ANGÉLICA ARCAUZ.

HIGOUNET, CH., *Les chemins de Saint-Jacques et les sauwetés de Gascogne*. Annales du midi. Extrait. Tomo 63. N° 16. Oct. 1951. Toulouse. 12 págs.

Esta comunicación resulta de gran interés para todos los estudiosos de peregrinaciones, viajes y colonización medievales en España y Francia, por ocuparse de las únicas fundaciones monásticas que no atrajeron la atención hasta ahora de los historiadores: los refugios del siglo XI y XII en Gascuña.

¿Cuál es la importancia de estos refugios, que la caridad había levantado a lo largo de los caminos y que constituían, por ser un descanso para el peregrino fatigado tras difíciles jornadas en zonas casi desérticas, etapas obligadas en el continuado desplazarse hacia el santuario compostelano? Por Gascuña se atravesaba obligadamente para entrar en España por los caminos de los Pirineos Atlánticos y la creación de esos refugios en los siglos XI y XII aparecen como manifestaciones del gran movimiento de renacimiento rural del SO. de Francia. En torno a esos refugios nacen pequeños conglomerados campesinos, de gran importancia en el poblamiento y valorización del suelo.

Comparando los movimientos de poblamiento en España y Gascuña señala Higounet que sus caracteres difieren notablemente. En España el poblamiento es realizado en su mayor parte por inmigrantes (los « francos », favorecidos notablemente por los fueros); así nacen ciudades y villas al borde de los caminos. En Gascuña la pobreza de la documentación no permite establecer cómo se realizó el poblamiento alrededor de los refugios; parece dudoso que haya resultado de grandes migraciones regionales; se pensaría más bien en un reagrupamiento y sobre todo en la formación de conglomerados nuevos, que se hizo necesaria por el crecimiento de la población, favorecidas por la Iglesia gracias a la protección de la Cruz.

Sabido es que al borde de los caminos — principales puntos de apoyo para

la colonización interior — y por influjo de éste nacen villorrios y luego poblaciones más importantes; de allí que sea fácil deducir que « C'est en fonction des chemins que les plus anciennes agglomérations rurales de la renaissance gasconne du XI^e et XII^e siècles se sont généralement établies ».

El mapa que acompaña el estudio muestra — por una parte — la manera desigual en que estaban distribuidos los refugios en Gascuña (pues si bien en algunos caminos había muchos escalonados a poca distancia, en otros su número era muy escaso) y contribuye, por otro lado, a justificar los acertos de Higounet.

SUSANA A. DELLA TORRE.

BALAGUER, FEDERICO, *El Obispo de Huesca-Jaca y la elevación al trono de Ramiro II y otros estudios.*

Estudio publicado en la revista *Argensola* (I trimestre, número 1, Huesca, 1950) que destaca la influencia decisiva del Obispo de Huesca-Jaca, Dodo, en la aceptación del rey monje Ramiro II como legítimo heredero de la corona aragonesa pese al testamento de su hermano Alfonso el Batallador.

Para señalar la actitud diplomática y conciliadora del Obispo en la oportunidad, Balaguer trata las anteriores dificultades en que se vieron envueltos los reyes de Aragón frente a la diócesis de Huesca, así Sancho Ramírez se indispuso con su hermano García el entonces Obispo de Huesca y le despojó de Pamplona y varias Iglesias que pasaron a poder del Obispo de Roda, apoyando siempre la situación de los grandes monasterios enemigos de los Obispos oscenses. Con Alfonso el Batallador se produjo un acercamiento favorable al Obispo de Huesca frente a Raimundo Guillermo (futuro San Ramón) Obispo de Roda; por tanto, Esteban, Obispo de Huesca, apoyado por Alfonso I conquistó « manu militari » Barbastro y secundó luego a su rey en el asedio de Zaragoza; la diócesis de Huesca recuperó sus antiguos límites pero a la muerte de Esteban, Alfonso, arrepentido, vuelve la diócesis a los límites anteriores favorables al obispado rotense.

El clero de Huesca no quedó conforme con lo que consideraba un despojo.

Poco después la derrota de Fraga ocasionó la muerte del Obispo de Roda. Reunido el clero y los nobles del lugar eligieron al infante Ramiro Sánchez, formado en el monasterio de San Ponce de Torneras, como Obispo de Roda. Don Ramiro no llegó a ser consagrado Obispo; su candidatura como rey fue opuesta por los grandes monasterios y los obispos aragoneses a la del rey de Navarra García Ramírez. Entre las ciudades aragonesas varias se mostraron indecisas: Jaca apoyó a Ramiro. Huesca vaciló. Entonces el Obispo de ella, Dodo, eligiendo el camino más favorable a la Iglesia se mostró partidario del rey monje y comprometió el apoyo del señor de Huesca Fortún Galíndez. Este apoyo absoluto y sin reservas significó una etapa amigable de las relaciones entre el Obispo de Huesca y el rey de Aragón.